

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

LVI

CICLO DE CONFERENCIAS

DOÑA EMILIA: DE GALICIA
A MADRID Y EL MUNDO
POR MONTERA



*XULIA SANTISO - M^a TERESA FERNÁNDEZ TALAYA - CONCEPCIÓN NUÑEZ
CARMEN CAYETANO MARTÍN - EDUARDO HUERTAS VÁZQUEZ - PEDRO CARRERO ERAS
LEONARDO ROMERO TOBAR - RAQUEL FERNÁNDEZ BURGOS - PEDRO MONTOLIÚ CAMPS
JOSÉ MONTERO REGUERA - JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS - JULIA LABRADOR BEN
JULIA ESCOBAR MORENO - LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA
CARLOS DORADO FERNÁNDEZ*

INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
C. S. I. C.

Créditos:
INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Ciencias Humanas y Sociales

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas
Corresponde al autor de la conferencia

Imagen de cubierta.
Maqueta del monumento a Doña Emilia en la calle de La Princesa de Madrid.
Escultor Rafael Vela del Castillo. Inaugurado el 24 de julio de 1826.
Esta maqueta se encuentra en el Museo del Teatro de Almagro.

©2020 Instituto de Estudios Madrileños
©2020 Los autores de las conferencias

ISBN: 978-84-940473-8-1
Depósito Legal: M-32310-2020
Diseño Gráfico: Francisco Martínez Canales
Impresión: Service Point
Impreso en España

SUMARIO

<i>Introducción.</i>	
M ^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA	9
<i>Presentación: Tras los pasos de Emilia Pardo Bazan en Madrid.</i>	
Xulia SANTISO	15
<i>El entorno familiar de Emilia Pardo Bazán.</i>	
M ^a Teresa FERNÁNDEZ TALAYA	33
<i>Emilia Pardo Bazán y Carmen de Burgos: convergencia en Madrid.</i>	
Concepción NÚÑEZ REY.....	77
<i>Lo municipal en la obra de Emilia Pardo Bazán.</i>	
Carmen CAYETANO MARTÍN.....	107
<i>Emilia Pardo Bazán el feminismo Krauso-institucionista.</i>	
Eduardo HUERTAS VÁZQUEZ.....	131
<i>Cuentos de escenario madrileño de Emilia Pardo Bazán.</i>	
Pedro CARRERO ERAS.....	161
<i>Valera y Pardo Bazán</i>	
Leonardo ROMERO TOBAR.....	183
<i>Emilia Pardo Bazán. Degustando la vida.</i>	
Raquel FERNÁNDEZ-BURGOS PRESA.....	193
<i>El periodismo de Pardo Bazán.</i>	
Pedro MONTOLIÚ CAMPS.....	207
<i>Una cuestión palpitante: doña Emilia y la Real Academia Española</i>	
José MONTERO REGUERA.....	231

<i>Emilia Pardo Bazán, la primera catedrática en España: luces y sombras de un nombramiento histórico.</i> José Manuel LUCÍA MEGÍAS.....	247
<i>El Madrid de Emilia Pardo Bazán versionado a través del cine y la televisión.</i> Julia LABRADOR BEN.....	275
<i>Doña Emilia, estampas madrileñas.</i> Julia ESCOBAR MORENO.....	305
<i>Pardo Bazán. Su iconografía madrileña. Con ecos epistolares galdosianos, un triángulo en las letras.</i> Luis Miguel APARISI LAPORTA.....	325
<i>Doña Emilia Pardo Bazán, cronista de la Villa.</i> Carlos DORADO FERNÁNDEZ.....	345

EL PERIODISMO DE EMILIA PARDO BAZÁN

EMILIA PARDO BAZÁN'S JOURNALISM

Por Pedro MONTOLIÚ CAMPS

Cronista de la Villa de Madrid

Miembro numerario del Instituto de Estudios Madrileños

Conferencia pronunciada el 25 de mayo de 2021 en la sede del Instituto de Estudios Madrileños (Palacio de Cañete) y retransmitida por *streaming* debido a las restricciones por la pandemia del coronavirus

RESUMEN:

Emilia Pardo Bazán ejerció el periodismo cuarenta y cinco años durante los cuales escribió miles de artículos, crónicas, ensayos y cuentos en más de cien publicaciones no solo de España sino de países tan distintos como Argentina, Gran Bretaña o Italia. En periodismo fue desde empresaria y directora, hasta ensayista y crítica artística, lo que le permitió escribir sobre política, literatura, moda, cocina, costumbres, educación o ciencia. Aprovechó su presencia en los medios para defender los derechos de la mujer. Eso la convirtió en una de las grandes periodistas del periodo entre siglos y en un símbolo para el movimiento feminista.

ABSTRACT:

Emilia Pardo Bazán practiced journalism for forty-five years during which she wrote thousands of articles, chronicles, essays and stories in more than one hundred publications not only in Spain but in countries as different as Argentina, Great Britain or Italy. In journalism she went from businesswoman and director, to essayist and artistic critic, which allowed her to write about politics, literature, fashion, cuisine, customs, education or science. She took advantage of her presence in the media to defend women's rights. That made her one of the great journalists of the period between centuries and a symbol for the feminist movement.

PALABRAS CLAVE: Periodismo, feminismo, polifacética, crítica.

KEY WORDS: Journalism, feminism, multifaceted, critical.

Emilia Pardo Bazán fue una de las grandes periodistas de los siglos XIX y XX. No solo por su ingente obra sino también por abarcar campos tan diversos como los de empresaria periodística, directora de dos publicaciones, corresponsal, editoralista, crítica artística, ensayista y hasta especialista gastronómica.

Esta gallega, nacida en una familia noble y adinerada cuyo padre le facilitó el acceso a idiomas y conocimientos científicos y culturales vetados a la mayoría de las mujeres de su tiempo a través de profesores privados, lo hizo todo de forma adelantada. Entre otros logros, fue la primera ateneísta, la primera mujer presidenta de la sección de literatura del Ateneo de Madrid en 1906, la primera consejera de Instrucción pública en 1910 o la primera catedrática de literatura neolatina en la Universidad Central en 1916.

La formación multidisciplinar recibida y la posición social de su familia le permitirá vivir unas experiencias y conformar un pensamiento que Pardo Bazán querrá compartir y para ello utilizará el periodismo, además de la literatura.

Comienza muy pronto publicando algunos poemas en publicaciones regionales como el *Almanaque de Galicia* (Lugo), *El Lérez* (Pontevedra), *El Heraldo Gallego* (Orense), la *Revista Galaica* (La Coruña); *Aurora de Galicia* (La Coruña), el *Diario de Lugo*, *La Gaceta de Galicia* (Santiago) o el *Faro de Vigo*. Con 14 años *El Progreso* (Pontevedra) publica su novela corta *Aficiones peligrosas*, a la que sigue otro relato en *Almanaque de la Soberanía Nacional*, de Madrid. La propia escritora afirma que por entonces se encuentra más segura publicando en revistas regionales que probando en la prensa nacional o escribiendo un libro.

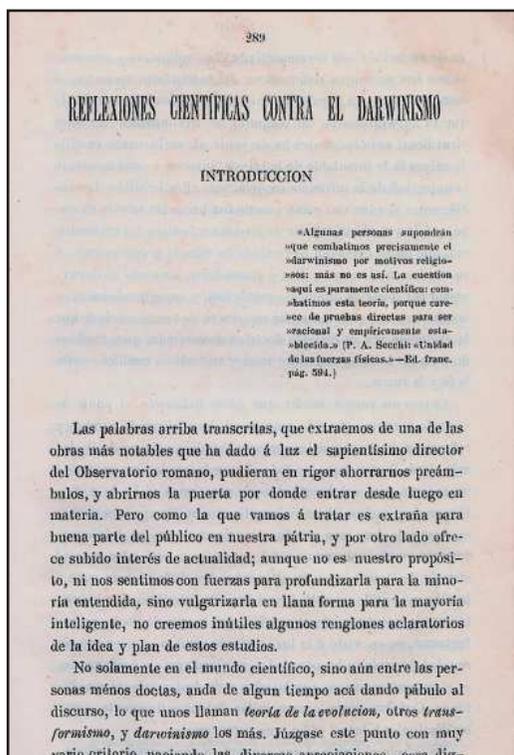
Habrán de pasar otros diez años hasta que Pardo Bazán adquiriera la seguridad para abordar ambos campos. En 1876, cuando con 24 años aparece su libro de poemas *Jaime*, dedicado al primero de sus tres hijos, nacido ese mismo año, también publica una serie de artículos de carácter divulgativo en la *Revista Compostelana* bajo el epígrafe de *La ciencia amena*.

Va creciendo su vocación periodística que quizás le venía de su padre que había colaborado en *La Discusión* y había sido uno de los fundadores de la *Revista de Galicia*, una publicación efímera que tan solo duró tres meses, o de su tío, José de la Rúa Figueroa, que había dirigido un periódico local y un semanario universitario antes de colaborar con el *Semanario Pintoresco Español*¹.

1 PALOMO VÁZQUEZ, Pilar; VEGA RODRÍGUEZ, Pilar y NÚÑEZ REY, Concepción. *Pardo Bazán, periodista*. Madrid. Arco Libros. 2015.

Ella misma cuenta que entre 1876 y 1879, periodo en el que tuvo a dos de sus tres hijos, permaneció junto a sus padres y su marido en La Coruña.

No interrumpí mis estudios sino para emborronar artículos sueltos, pues seguía teniendo un miedo vago a la publicidad arrostrada en forma de libro, y como el niño que da titubeando los primeros pasos, me ensayaba en escribir de varios asuntos, sin conceder la menor importancia a aquellas páginas sueltas. Fácil me hubiera sido enviarlas a la corte: preferí la discreta penumbra de las revistas regionales. Hice sin embargo una excepción con *La Ciencia Cristiana*



La Ciencia cristiana. Tomo 4.
1877. Pág 191

LA CIENCIA CRISTIANA

En efecto, en 1877 da un paso importante al publicar en esta revista religiosa varios artículos. *La Ciencia Cristiana* era una publicación quincenal de un centenar de páginas que se imprimía en la madrileña imprenta de la viuda e hijo de Aguado. Había comenzado su andadura precisamente en 1877, dirigida por Juan Manuel Ortí Lara, y se mantendría nueve años defendiendo la fe cristiana de

las modernas corrientes como el krausismo, el evolucionismo o el positivismo².

Entre 1877 y 1878 Pardo Bazán publica las dos partes de las “Reflexiones científicas contra el darwinismo”³. En las 23 páginas que dedica al tema intenta hacer frente a las teorías evolucionistas no por motivos religiosos sino científicos al parecerle esa teoría carente de racionalidad. Pardo Bazán afirma:

Digan lo que quieran los que se empeñan en estudiar las razas humanas como se estudia una raza de conejos o de merinos, el hombre, ya se cubra con la librea de la civilización, ya pinte en sus desnudas carnes los jeroglíficos del salvaje, es siempre un ser aparte de todos los demás seres, y los fenómenos de su aclimatación deben andar relacionados con los medios de subsistencia que le proporciona un arte previsor y racional.

También en 1879 publica en tres números de la revista un estudio sobre los poetas épicos cristianos. Pero el espíritu crítico del que hará gala a lo largo de su vida le llevará a abandonar sus colaboraciones en una publicación en la que se rechaza todo lo que discrepe de la línea editorial. La ruptura con esta publicación se deberá a un artículo sobre los filósofos franciscanos que el director, defensor acérrimo de Santo Tomás de Aquino, no acepta.

Según diría posteriormente:

Un temperamento literario curioso, desenfadado y libre como el mío, tenía que derramarse fuera de las medidas angostas de *La Ciencia Cristiana*, por muy buenos propósitos que de no traspasarlas alimentase. No por eso dejo de reconocer que me fueron muy provechosos mis trabajos para *La Ciencia Cristiana*, por lo mismo que eran difícil gimnasia del pensamiento y de la frase, y había que mirar cada renglón de frente y de perfil y pedirle a cada vocablo fe de bautismo y cédula de vecindad.

Su marcha no supone un abandono de las publicaciones religiosas. En 1879 Pardo Bazán ve reproducida su obra *Las epopeyas cristianas* en otra publicación religiosa ligada al neotomismo y contraria al liberalismo como *El siglo futuro* que acoge la colaboración quizás gracias a la ideología carlista de la joven escritora⁴. *El siglo futuro* había nacido ese mismo año unida al diario del mismo nombre fundado en 1875 por Cándido Nocedal, un periodista y político carlista que había sido jefe de prensa y representante en Madrid del pretendiente Carlos María de Borbón. Nocedal editaría al año siguiente la *Historia de los heterodoxos españoles*, de Marcelino Menéndez Pelayo.

La publicación de estos textos religiosos se vio interrumpida por el giro que Pardo Bazán da a sus colaboraciones periodísticas para ligarlas más a la literatura. En 1879 aparece en la revista barcelonesa *La Niñez* uno de sus cuentos infantiles.

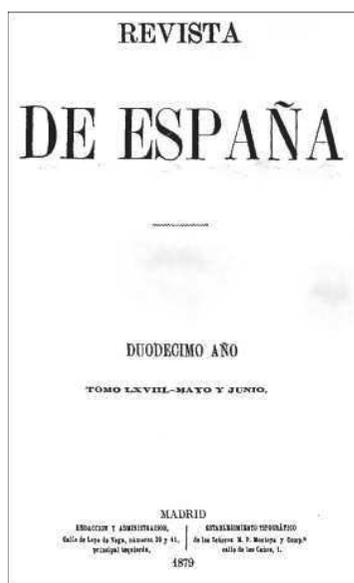
2 VÁZQUEZ BRAGADO, Alberto. *Ciencia cristiana frente a ciencia moderna en la España de la segunda mitad del siglo XIX*. Llu. Revista de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas. Vol. 33, Nº 71, pp. 133-137. Universidad de la Rioja. Logroño. 2010.

3 PARDO BAZÁN, Emilia. «Reflexiones sobre el darwinismo». *La Ciencia cristiana* (Madrid). T. 4. (1877). pp. 191-299, 383-395. T.5 (1977) pp.219-234, 393-411, 482-496.

4 *El Siglo Futuro*: Colección de diarios. 1879. Madrid. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional.



El siglo futuro.



Revista de España. *Portada*.

REVISTA DE ESPAÑA

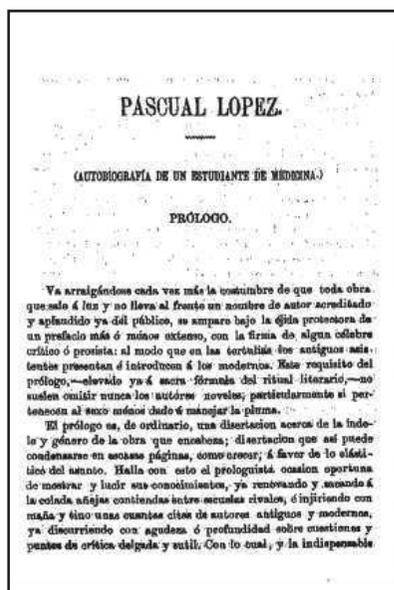
Ese mismo año se publica por capítulos en los números 271 al 278 de la *Revista de España* su novela *Pascual López. Autobiografía de un estudiante de Medicina*⁵.

Es importante señalar la entrada en esta revista quincenal de talante liberal conservador que había sido fundada en 1868 por José Luis Albareda. En sus más de 100 páginas—había números de hasta 170— se publican artículos de todo tipo, desde críticas teatrales o musicales hasta textos sobre derecho, historia, ciencia, política, economía y literatura, sección esta última que incluye la inserción de entregas de algunas novelas.

Su entrada en esta publicación será posible gracias a que un amigo de la escritora, ligado a la Institución Libre de Enseñanza—la autora no nos da su nombre en sus memorias— lleva el texto de Pardo Bazán a Albareda y este ordena su inclusión. Para doña Emilia es un paso importante ya que, como ella misma reconoce entonces, su nombre apenas es conocido fuera de la región gallega, salvo por el reducido círculo de lectores de *La Ciencia Cristiana*.

En *Revista de España* colaboran, bajo la dirección de Albareda, personajes como Gumersindo de Azcárate, Emilio Castelar, Juan Valera, Francisco Giner de los Ríos, Manuel Alonso Martínez, Antonio Cánovas del Castillo, Benito

5 «Pascual López. Autobiografía de un estudiante de Medicina». *Revista de España*. (Madrid) (1879) N° 271 pp.395-417; N° 272 pp. 547-561; N° 273 pp. 119-133; N° 274 pp.235-272; N° 275 pp. 373-401; N° 276 pp. 537-553; N° 277 pp. 110-126; N° 278 pp. 259-274.



Revista de España,
número 271.

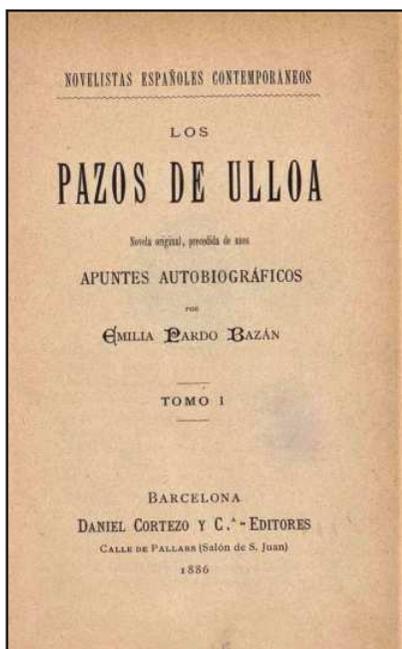
Pérez Galdós, Leopoldo Alas *Clarín*, Andrés Mellado, José Ortega y Munilla o José María Pereda.

Con la llegada de la década de los ochenta, Emilia Pardo Bazán está lista para dar el salto. Comienza a colaborar de forma más habitual en *Revista de España*. En el índice de autores de la revista que, con motivo del vigésimo aniversario, hace Antonio Maestre en 1888 doña Emilia figura como autora no solo de la novela que se publica de junio a septiembre de 1879 sino también de *El rizo del Nazareno* que aparece en el número de diciembre de 1880, de los artículos sobre “San Francisco de Asís y la poesía”, que se publican entre los meses de septiembre y octubre de 1881 —que habían sido la causa de su marcha de *La Ciencia Cristiana*—, así como las entregas de la novela *Bucólica* que los lectores pudieron leer en junio y julio de 1884 o el artículo “Fortuna española de Heine” publicado en junio de 1886⁶. Su paso por la *Revista de España* inicia un cambio ideológico pues sin renunciar en absoluto a su catolicismo y a su conservadurismo político se abre a colaborar con diarios que defienden ideas políticas diferentes a las suyas.

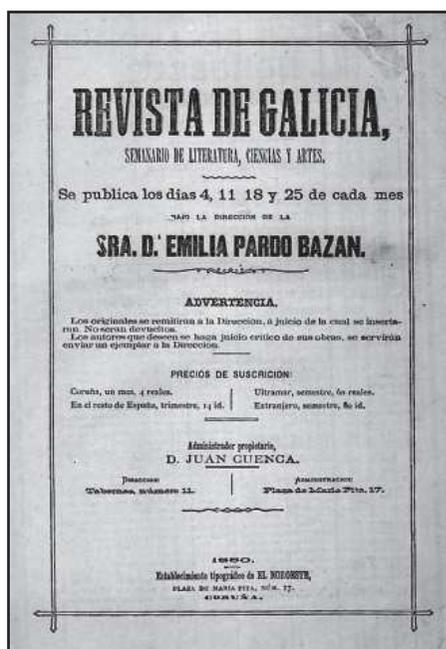
REVISTA DE GALICIA

Tras estos preliminares, su vocación periodística se hace patente cuando en marzo de 1880, con 29 años, se convierte en directora del semanario *Revista de Galicia*, el mismo nombre de la que la que, entre otros, había fundado su padre

6 *Revista de España*: Colección de revistas. Madrid. 1879-1886 Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional.



Los pazos de Ulloa, 1886



Revista de Galicia, portada.

treinta años antes. Es curioso pero este cometido como directora no lo refleja en sus *Apuntes autobiográficos* elaborados seis años después para la presentación de su obra más famosa *Los pazos de Ulloa*⁷.

Por su correspondencia se sabe que acepta con algunas reticencias el encargo que le hace el propietario de la publicación, consciente de que puede verse desbordaba. Así se lo reconoce a Menéndez Pelayo en una carta en la que argumenta como impedimentos la intensa vida social, las obligaciones que conlleva ser madre de dos niños, sus estudios de alemán —“que aprendí sola y ahora corroboro con el ejercicio”—, los encargos pendientes y hasta sus dolencias hepáticas⁸. Además, duda de la ortodoxia del promotor de la publicación, Juan Cuenca, quien ya había fundado *El comercio gallego*.

No obstante, el deseo de dotar a Galicia de una publicación respetuosa de “los fueros de la verdad y del buen sentido” en una región en la que, según ella, solo existen dos periódicos católicos “muy malos y sin lectura alguna”, le hace aceptar. “Este pueblo y país son poco cultos y es una buena obra ir descortezándoles en lo posible”, le comenta a Menéndez Pelayo.

Pardo Bazán se propone crear una publicación didáctica, de carácter católico, conectada con el devenir cultural de España y con el extranjero y alentadora del

7 FREIRE LÓPEZ, Ana María: *La Revista de Galicia de Emilia Pardo Bazán (1880)*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña. 1999.

8 FREIRE LÓPEZ, Ana María: *La Revista de Galicia...*

progreso gallego y, para poder atender al encargo, pide ayuda a algunos de los amigos y conocidos que ha hecho en su trayectoria social y periodística: Menéndez Pelayo, Curros Enríquez, Alfredo Brañas, Juan Valera, Salvador Rueda o Ventura Ruiz Aguilera, entre otros, escribirán para la revista en la que Pardo Bazán es directora, articulista y hasta traductora.

Pronto ve que el esfuerzo es excesivo por lo que la revista que consta de ocho páginas pasa de una periodicidad semanal a otra quincenal si bien aumenta la paginación a 24 páginas, al tiempo que, por virtud de los colaboradores elegidos, se va transformando en una revista dedicada a la literatura, a la ciencia, al teatro, más en la línea de la *Revista de España* en la que sigue colaborando.

Pardo Bazán decide que *Revista de Galicia* lleve textos no solo en castellano sino también en gallego y cuida de que a la presencia de autoras conocidas como Rosalía de Castro o Emilia Calé se sumen otras que comienzan su andadura en la prensa como Sofía Casanova o Julia de Asensi.

Esta inmersión en el periodismo será vital para sus futuras colaboraciones periodísticas. En *Revista de Galicia* redacta artículos con firma, con seudónimo o anónimos, escribe reseñas bibliográficas y crónicas, encarga colaboraciones y se ocupa de supervisar la edición y la impresión.

Este esfuerzo, unido a la salida de su libro *Pascual López. Autobiografía de un estudiante de Medicina* y a su participación en la *Revista Europea*, con la que inicia una colaboración, termina por acentuar sus problemas hepáticos lo que la obliga en octubre de 1880, tras siete meses de andadura de la revista, a desplazarse a la localidad francesa de Vichy para tomar las aguas lo que desencadena la desaparición de la publicación que, sin su impulso, desaparece tras haber puesto en la calle veinte números.

Ello no supone para Pardo Bazán un abandono del periodismo sino un descanso con el que pretende poner orden en su vida. El año 1882 tiene una importancia tremenda para la autora ya que inicia su colaboración con el diario *La Época* al que envía su novela *Un viaje de novios* y los primeros artículos de la obra de “La cuestión palpitante” que comienzan a aparecer en el mes de noviembre de ese mismo año.

La Época es un diario vespertino, monárquico y órgano del Partido Conservador, que ha fundado Diego Coello en abril de 1849. Cuando Pardo Bazán comienza a colaborar, el diario está dirigido por José Escobar, marqués de Valdeiglesias, y en sus páginas pueden verse las firmas de Pedro Antonio de Alarcón, Julio Nombela o Juan Pérez de Guzmán.

El primero de los artículos sobre “La cuestión palpitante” se subtitula “Hablemos del escándalo”. No sabe Pardo Bazán el que ella va a provocar con sus ideas sobre el naturalismo y realismo en la literatura considerados por muchos como una novedad escandalosa. El impacto causado es comentado por la misma autora:



La Época. Cuestion palpitante 7-11-1882

Dada la olímpica indiferencia con que suele el público mirar las cuestiones literarias, algo desusado y anormal habrá en ésta cuando así logra irritar la curiosidad de unos, vencer la apatía de otros, y que todo el mundo se imagine llamado a opinar de ella y resolverla.

A lo largo de veinte entregas –la última se publicó el 16 de abril de 1883– Pardo Bazán desmenuza la obra de los escritores naturalistas como Emile Zola y defiende la de escritores como Galdós y Pereda⁹. A medida que van apareciendo crece la reacción furibunda contra sus artículos de forma que en su última entrega, tras afirmar que le ha recompensado la atención del público –“extraordinaria comparada con la que acostumbra conceder a trabajos de orden puramente crítico e histórico”– ya se refiere a las voces de protesta que han llegado a sus oídos lo que le reafirma en la oportunidad del trabajo realizado. Estas voces se multiplicarán cuando los artículos aparezcan en 1883 reunidos en su libro *La cuestión palpitante* prologado por Clarín y se repetirán cuando se publique su novela *La tribuna*, considerada la primera obra naturalista que

⁹ *La Época*: Colección de diarios. Madrid. 1882-1883. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional.

aparece en España pues la protagonista es una joven obrera que anima a sus compañeras a ir a la huelga.

Ambas obras son contestadas por las publicaciones católicas y conservadoras que critican duramente estos planteamientos literarios por considerar que el naturalismo y el realismo atacan la moral católica. Algunos de los conocidos de la escritora llegan a sentirse tan molestos que cortan sus relaciones con ella, mientras crece la polémica en la que se enfrentan desde distintos periódicos escritores como Núñez de Arce o Campoamor con Clarín, Varela o Galdós. El impacto de los artículos hace que hasta el diario italiano *Corriere della Sera* le pida permiso a Pardo Bazán para reproducir una de las entregas. Algunos biógrafos afirman que hasta el propio marido de Pardo Bazán, ante la avalancha de los ataques recibidos, le pide que deje de escribir. La respuesta de Pardo Bazán será abandonarle y marchar de viaje a Italia¹⁰.

Pero no solo recibe críticas; también cosecha felicitaciones de una parte de la sociedad cultural. La fama de estos artículos de *La cuestión palpitante* provoca incluso que varios autores le pidan que les haga la crítica de sus libros y distintas publicaciones le solicitan artículos. A lo largo de los años siguientes doña Emilia escribe en *La Ilustración Gallega y Asturiana*, *Revista de España*, *La Vida Alegre*, *Revista Contemporánea*, *Gaceta de Galicia*, *La Ilustración*, *El Museo Popular*, *La Ilustración Ibérica* y hasta en la francesa *Nouvelle Revue Internationale*.

En 1887 el director Rafael Gasset Chinchilla la invita a colaborar en *El Imparcial*, entonces el diario matutino más influyente de España gracias a su carácter informativo y no vinculado a una ideología concreta. Fundado en 1867 por Eduardo Gasset y Artime, padre de Rafael, cuenta desde en abril de 1874 con un suplemento literario, *Los lunes de El Imparcial*, que es el más leído¹¹.

Entre los redactores que forman parte de la nómina de esta publicación figuran José Ortega y Munilla, Andrés Mellado, Mariano de Cavia o Eugenio Rodríguez de Escalera (Montecristo) autor del libro *Los salones de Madrid* que publicará en 1898 con prólogo de la misma Pardo Bazán, y entre los colaboradores, además de doña Emilia, la lista es larga: Juan Valera, Federico Balart, Manuel del Palacio, Ramón de Campoamor, Jacinto Octavio Picón o Leopoldo Alas, Clarín, por citar algunos de los coetáneos de la escritora.

Pardo Bazán escribirá en *El Imparcial* cuentos, relatos de viajes, artículos y hasta crónicas como corresponsal como las que a partir del 19 de diciembre de 1887 se publicarán sobre una peregrinación a Roma para ver al papa León XIII a la que acude junto a Ortega y Munilla, por entonces director de *Los lunes de El Imparcial*. Mientras Ortega informa de los actos como corresponsal, la escritora se ocupa en la sección “Crónica de la Romería” de analizar en un estilo literario todo lo que ve.

10 FREIRE LÓPEZ, Ana María. «La obra periodística de Emilia Pardo Bazán». *Estudios sobre la obra de Emilia Pardo Bazán*. Fundación Pedro Barrié de la Maza, A Coruña. 2003.

11 *El Imparcial*: Colección de diarios. Madrid. 1887-1888. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional.

El Impacial 9/1/1888.
Debajo. Ampliación de la portada

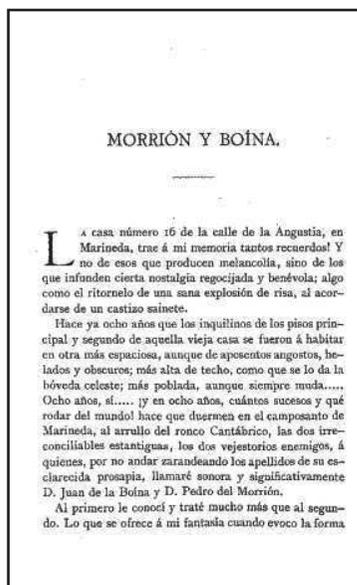


Ambos viajeros aprovechan su estancia en Roma para desplazarse a Venecia donde se entrevistan con el pretendiente al trono de España Carlos de Borbón y Austria. Dos de las crónicas sobre este encuentro serán vetadas por el periódico por lo que se publicarán en el diario carlista *La Fe*, si bien este veto es entendido por la autora consciente de que las ideas del pretendiente no pueden tener cabida en un medio como *El Impacial*.

No sabe Pardo Bazán el cisma que ambos artículos, con las opiniones de Carlos de Borbón, van a provocar en el carlismo pues las direcciones de *La Fe* y *La España católica* terminan enfrentadas a la de *El Siglo Futuro* y hasta el pretendiente tiene que intervenir el 20 de junio de 1888 para decirle a Nocedal que ha faltado a su misión de periodista monárquico y a sus deberes de súbdito leal. Para entonces Pardo Bazán ha modulado su pensamiento sobre el carlismo y está más próxima a las tesis de quienes poco a poco van aceptando la legitimidad de Alfonso XII, lo que le valdrá la crítica de publicaciones con las que ha colaborado como *El Siglo futuro*.¹²

Llegamos así a 1889. Ese año el financiero y coleccionista José Lázaro Galdiano, a quien Pardo Bazán ha conocido en Barcelona, se traslada a Madrid y pide a doña Emilia que le ayude a fundar una revista cultural y hable para ello con sus amigos y conocidos. Dirigida por el mismo Galdiano y de periodicidad mensual, con unas 200 páginas por número, nace así *La España Moderna*¹³. Entre sus colaboradores, además de Pardo Bazán, encontramos a Emilio Castelar, Menéndez Pelayo, Cánovas del Castillo, Miguel de Unamuno, Campoamor, Valera, Juan Pérez de Guzmán, Clarín, José Echegaray o Galdós.

Para *La España Moderna*, Pardo Bazán escribe una crónica de la Exposición Universal de París de 1889 que aparece con el nombre de *Cartas de una exposición*, así como varias notas bibliográficas y artículos, entre ellos algunos agrupados bajo el título de *La mujer española*.



La España Moderna, n° 1.

12 PAZ GAGO, José María. «Una nota sobre la ideología de Pardo Bazán. Doña Emilia, entre el carlismo integrista y el carlismo moderado». *La Tribuna. Cuadernos de estudios da Casa Museo Emilia Pardo Bazán*, A Coruña. 2005.

13 *España moderna*: Colección de revistas. Madrid 1889.1892. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional.



La España Moderna Julio de 1890 y Abril de 1901.

Pardo Bazán ya está preparada para afrontar el mayor reto periodístico de su vida. Si en 1880 ha sido directora de *Revista de Galicia* ahora, diez años después, esta mujer que siempre ha sido una firme defensora del feminismo y que se califica a sí misma como un “individuo de la casta de los parias” por no tener derecho al voto, decide invertir parte de su herencia en un proyecto editorial para educar a las mujeres de su época. Por ello crea la revista *Nuevo Teatro Crítico*, designación con la que quiere homenajear al padre Benito Jerónimo Feijóo, religioso benedictino cuya obra ha tenido mucha incidencia en la formación de la escritora. Hay que recordar que Feijóo escribió además del *Teatro Crítico Universal* un discurso titulado *Defensa de mujeres*, considerado el primer tratado sobre el feminismo en España.

Realmente no creo que haya habido otra publicación semejante en el periodismo español. *Nuevo Teatro Crítico* fue una revista cultural de periodicidad mensual editada y redactada desde la primera hasta la última página por Emilia Pardo Bazán¹⁴. La revista, con unas cien páginas por ejemplar, se mantiene viva tres años. En total se editan 30 números, puesto que, en el último año, 1893, se publica solo los meses de enero, febrero, marzo, abril, noviembre y

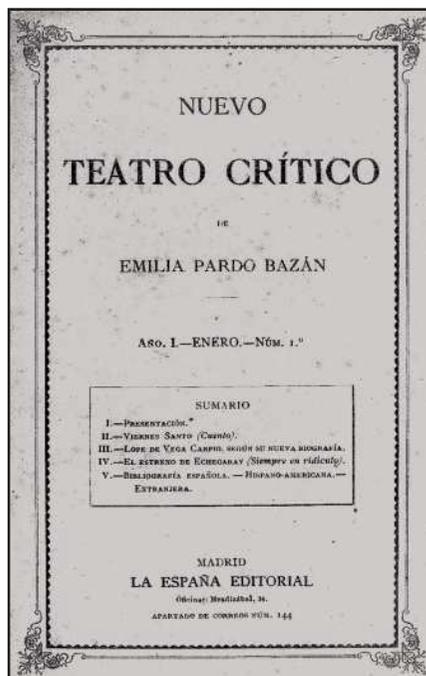
¹⁴ *Nuevo Teatro Crítico*: Colección de revistas. Hemeroteca Digital. Madrid. 1890-1893. Biblioteca Nacional.

diciembre, únicos, a juicio de Pardo Bazán, “en que existe en España verdadero movimiento científico y literario”. No obstante, para compensar a los suscriptores aumenta la paginación de esos números hasta las 164 páginas e incrementa el precio que pasa de 1,50 a dos pesetas el número suelto, a 12 la suscripción anual y a 15 la del extranjero.

Por si no tiene suficiente trabajo, en 1892 pone en marcha la *Biblioteca de la Mujer* en palabras suyas “por la importancia que desde mediados de este siglo va adquiriendo el destino de la mujer y la agitación que en favor de su cultura se advierte en los pueblos más civilizados”. En poco más de un año, la editorial edita nueve libros, entre ellos *La esclavitud femenina* de John Stuart Mill, traducido y prologado por doña Emilia; *Mi romería*, escrito por ella y *La mujer ante el socialismo*, de Augusto Bebel, también traducido por la escritora. Asimismo, continua sus colaboraciones en *La Época*, *La España Moderna*, *Gaceta de Galicia*, *Heraldo de Madrid*, *La Ilustración*, *La Ilustración Moderna*, *El Imparcial*, *El Liberal* o *Las Provincias* donde se encargará de hacer una serie de artículos bajo el nombre común de “Instantáneas”.

En el último número de *Nuevo Teatro Crítico*, en diciembre de 1893, reconoce:

Me lo advirtieron más de una vez personas bien intencionadas, temerosas de que mi salud acabase por resentirse de un trabajo tan constante como impropio. Así todo, yo que puedo mejor que nadie saber hasta dónde alcanzan mis fuerzas nunca creí que las agotase el producir unas ciento cincuenta cuartillas al mes y el leer o el hojear casi otros tantos volúmenes en igual plazo.



Nuevo Teatro
Crítico. Número 1.
Portada.

NUEVO
TEATRO CRÍTICO

DE

EMILIA PARDO BAZÁN

Año III.

DICIEMBRE, 1893

Núm. 30.

SUMARIO

- I. — CUENTOS: I. MADRE. — II. CUENTO PRIMITIVO. —
III. — LA CENA DE CRISTO. — IV. APOSTASIA. —
V. — SANTIAGO EL MUDO. — VI. LA FLOR DE LA
SALUD. — VII. LA FLOR SECA. — VIII. LA
CRUZ ROJA. — IX. LINDA. — X. ROSQUILLA DE
MONJA. — XI. GEÓRGICAS
II. — UN IBSENIANO ESPAÑOL. — LA HUELGA DE HIJOS.
III. — LETRAS Y LIBROS.
IV. — DESPEDIDA.
V. — ÍNDICE DE LIBROS RECIBIDOS.



ADMINISTRACIÓN
CALLE DE SAN BERNARDO, 37, PRINCIPAL
MADRID

Nuevo Teatro Critico. Diciembre 1893. Portada

El quebranto de mi energía física, quebranto advertido este verano, me obliga a proporcionarme, más aún que reposo, libertad en la labor de la pluma. Tal cual hoy me encuentro de fuerzas y de intención no me atrevo a sujetarme a un trabajo periodístico ni a imponerme deberes de puntualidad que acaso no me sería fácil cumplir.

Al revés del hidalgo manchego, que creía muy necesarias y urgentes en el mundo sus hazañas, se me figura que las mías, en este momento, no son del todo indispensables. Nuestra patria se ha despegado bastante de la literatura: el que lo dude, que se lo pregunte a los libreros y a los editores.

Hoy, triste es decirlo, por una serie de circunstancias que concentran toda la atención en los problemas sociales y económicos más bien en sus inmediatas y aflictivas consecuencias que en sus soluciones y remedios, lo cierto es que no está la Magdalena para tafetanes ni España para literaturas, arte y ciencias. La obra sale a plaza entre el silencio de la multitud; apenas si un beodo alza la ronca voz profiriendo injurias ..., único premio que aquí se recoge, y único y triste aliciente (porque la indignación también inspira, lo dijo el gran satírico) que a veces impulsa a coger la pluma y a seguir la vocación natural. Este estado, que los pensadores llaman decadencia y los industriales, crisis, nadie puede calcular cuánto durará. Sería infecundo pesimismo considerarlo eterno; sería infundado optimismo pensar que se aliviará de la noche a la mañana. A donde quiera que se mire se ve el horizonte cerrado y sombrío.

Hay que resultar que Pardo Bazán escribió estas palabras cinco años antes de que España ahondara su crisis con la pérdida de sus colonias.

Pardo Bazán reconoce en este último número que se ha visto obligada a rescatar, no sin previo aviso a los lectores, cuentos ya publicados en otras revistas y algunas conferencias pronunciadas por ella. Por ejemplo, en el número 20 publica la que ha leído el 4 de abril de 1892 en el Ateneo de Madrid sobre “Colón y los franciscanos”; en el número 21, la dedicada a “El descubrimiento de América en las letras españolas”, y en el 22 la que ha pronunciado el 16 de octubre de 1892 en el Congreso Pedagógico, organizado en Madrid por la Institución Libre de Enseñanza¹⁵.

Versa este sobre “La educación del hombre y la mujer” y en ella podemos ver un ejemplo claro del feminismo de Pardo Bazán.

Las relaciones de la educación femenina y la masculina no pasan de la superficie, las diferencias, mejor dicho, oposiciones, radican en lo íntimo y fundamental (..) Mientras la educación masculina se inspira en el postulado optimista, o sea la fe en la perfectibilidad de la naturaleza humana, que asciende en suave y armónica evolución hasta realizar la plenitud de su esencia racional, la educación femenina derivase del postulado pesimista, o sea del supuesto que existe una antinomia o contradicción palmaria entre la ley moral y la ley intelectual de la mujer, cediendo en daño y perjuicio de la moral cuanto redunde en beneficio de la intelectual, y que –para hablar en lenguaje liso y llano– la mujer es tanto más apta para su providencial destino cuanto más ignorante y estacionaria, y la intensidad de educación, que constituye para el varón honra y gloria, para la hembra es deshonor y casi casi monstruosidad.

Y en las conclusiones afirma:

Aspiro, señores, que reconozcáis que la mujer tiene destino propio; que sus primeros deberes naturales son para consigo misma, no relativos y dependientes de la entidad moral de la familia que en su día podrá constituir o no constituir; que su felicidad y dignidad personal tienen que ser el fin esencial de su cultura y que por consecuencia de este modo de ser de la mujer, está investida del mismo derecho a la educación

15 CHARQUES GÁMEZ, Rocío. *Los artículos feministas en el Nuevo Teatro Crítico de Emilia Pardo Bazán*. pp.71-86. Centro de Estudios sobre la Mujer. Universidad de Alicante. 2003.

que el hombre, entendiéndose la palabra educación en el sentido más amplio de cuantos puedan atribuírsele. La segunda conclusión es práctica. Propongo que en todas las naciones convocadas a esta Asamblea y muy especialmente en España, donde hasta hoy se ha trabajado menos en este sentido, se gestiones con incansable actividad el reconocimiento del principio anterior, llevándolo a la realidad y abriendo a la mujer sin dilación libre acceso a la enseñanza oficial y, como lógica consecuencia, permitiéndola ejercer las carreras y desempeñar los puestos a que le den opción sus estudios y títulos académicos ganados en buena lid.

La utilización de la revista para defender sus tesis en favor de la mujer es continua. A lo largo de esos tres años defiende desde el derecho de la mujer para pertenecer a una academia, por ejemplo, cuando Concepción Arenal quiere entrar en la de Ciencias Morales y Políticas, hasta la capacidad de la mujer para la amistad. En consecuencia, critica duramente a quienes, como el marqués del Busto en su discurso en la Real Academia de Medicina, aseguran que la finalidad de la mujer es el ser madre y vivir para los demás¹⁶.

A pesar de su cansancio, Pardo Bazán mantiene su colaboración con *El Globo*, diario fundado en 1875 por Emilio Castelar, y que por entonces dirige el periodista gallego y amigo de la escritora Eduardo Vicenti. Ha iniciado esta precisamente en 1893 y no de una manera ocasional puesto que acepta ocuparse de la sección “El libro de la quincena”, consciente de que pocos autores pueden comprometerse a hacer una crítica de un libro escrito en castellano o francés cada dos semanas. A pesar de encontrarse sin fuerzas mantiene este cometido hasta marzo de 1894¹⁷.

Dos años después, el 6 de enero de 1896, Pardo Bazán entra en la nómina de los colaboradores de *Ilustración Artística*, en la que ya había publicado algunos artículos sueltos¹⁸. Esta lujosa publicación semanal, que lleva como subtítulo el de “periódico semanal de literatura, artes y ciencias redactado por los más notables escritores españoles”, ha nacido en 1882 como obsequio para los suscritores de la *Biblioteca Universal Ilustrada*. Entre los colaboradores están muchos de los que ya han compartido espacio con Pardo Bazán en otras revistas: Emilio Castelar que se ocupa de la sección *Revista literaria y Artística*, Clarín, José Echegaray, José Ortega y Munilla, Giner de los Ríos, Menéndez Pelayo, Valle Inclán, Pérez Galdós o Juan Valera.

Pardo Bazán propone escribir una sección titulada *La vida contemporánea*. Su primera crónica dedicada a la *Nochebuena* nos pinta un Madrid abatido por la “gran calamidad de la guerra” de Cuba. En sus artículos serán continuas las referencias a Madrid, una ciudad sobre la que el 8 de junio de 1896 al hablar de “La corte... de los milagros” Pardo Bazán se pregunta si es una ciudad culta.

16 CHARQUES GÁMEZ, Rocío. *Los artículos feministas ...* pp.50-55.

17 *El Globo*: Colección de diarios. Madrid. 1893-1894. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional.

18 *Ilustración Artística*: Colección de revistas. Barcelona. 1896-1916. Hemeroteca Digital. Biblioteca Nacional.

ILUSTRACION ARTÍSTICA



AÑO I BARCELONA 8 DE ENERO DE 1882 NUM. 2

REGALO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA

SUMARIO

LA SEMANA EN EL CARTEL, por J. R. R.—NUESTROS GRABADOS.—LA MUJER ALTA (continuación), por D. Pedro A. de Alarcón.—EL HOMBRE TIPO, por el Dr. Puyol.—EL SORCIERO, por D. Francisco Gil de los Ríos.—NOTICIAS GEOGRÁFICAS.—LA SEMANA DE LA HISTORIA.—CRÓNICA CIENTÍFICA, por D. José Echegaray.

GRABADOS.—EL COLIMPIO, por Federico Kraus.—MEDITACIÓN, por Luis Sureda.—LA PAZ EN LA PLAZA DE TOROS, por López.—PILA PLANTÉ.—PACTUENOS DOMESTICOS EN LINA, por Chavaler.—CIENOS SUSCRITIVOS.—Autos que prefieren.—Corto de velado y de comoda.—Rafel de parol.—Lenta audaz.—CONSTRUCCION DE USHERA, por Gomp.

LA SEMANA EN EL CARTEL

El compositor Massenet es un carácter, un temperamento; hijo de una familia humilde y por añadidura musicosísima, allá en los albores de su juventud, abandonó la casa paterna, lanzándose en busca de fortuna á los desconocidos espacios que llaman los espejismos de la ilusión. Llegó á París, inchó por la existencia, antes que por la gloria, y cayendo y levantándose cien veces, pudo vislumbrar los dorados horizontes de la celebridad, primero con su *Maria Magdalena* y más tarde con su *Ray* y *de Labor*. Pero la ruta de la gloria es muy escalerosa,

Mercédès, la última justísima de Massenet habría tenido que hacer larga estancia en la Ópera de París, pues no bastan los dos teatros líricos de aquella capital á dar salida á los productos de los que llaman á sus puertas. Los empresarios escogen la ópera que juegan más conveniente á sus intereses, y con el concurso de un público que se renueva sin cesar, compuesto de extranjeros en su mayor parte, dos ó tres obras nuevas les bastan para recoger la temporada.

Bruselas letró á Massenet su hermoso teatro de la *Monnaie*, y aunque hasta entonces la capital belga recibía las producciones de segunda mano, los empresarios Ca-



EL COLIMPIO, por Federico Kraus

Ilustración Artística, portada.

Bien podríamos regatear este título a la capital de España, sin incurrir en notoria injusticia. Pueblo bullicioso, animado, simpático, divertido, vivaracho y bonachón a la vez: pueblo donde reside, por natural efecto de la capitalidad, lo más granadito de España en inteligencia, nacimiento y posición. Esto sí que lo es Madrid, y no podrá negárselo nadie. Con todo ello, no se hace una ciudad culta. Bien culta es, por

ejemplo, la de Ginebra, en Suiza, y, sin embargo, ni viven en ella personas notables, ni atrae, ni llama, ni entretiene, como entretiene Madrid, que lo repito por muchísimos detalles y por muchísimos estilos, parece un poblacho sin policía, ni urbanidad, ni respeto al derecho de nadie.

Pardo Bazán aprovecha su paso por esta sección que era quincenal –se alternaba con la de “Murmuraciones europeas” de Emilio Castelar– para ampliar el foco de su objetivo y dedicar más espacio no solo a temas literarios o a necrológicas de personajes a los que admiraba –llega a dedicarles 46 artículos hasta el punto de preguntarse si no debe cambiar el epígrafe y llamar a su sección “La muerte contemporánea”¹⁹ – sino también a asuntos sociales como la mendicidad, la instalación del teléfono en los domicilios, las máscaras de Carnaval, la cuaresma, los rosarios, las influencias, el silencio o el reglamento ideado por el gobernador civil de Madrid para convertir a los porteros de las casas en agentes de policía,

O, mejor dicho, en espías asalariados por los mismos a quienes deben espiar”. “En abreviatura y caricatura, tendremos Inquisición doméstica, la Inquisición de la chismografía, con la diferencia de que los familiares del Santo Oficio eran escogidos entre lo más granado, social, intelectual y moralmente, entre los ingenios, los nobles, los grandes señores, los sacerdotes virtuosos e ilustrados de aquel tiempo, y los familiares de esta Inquisición nueva se reclutan en clase humildísima y forzosamente destituida de cultura.

Como buena periodista critica duramente la censura. En el número correspondiente al 14 de noviembre de 1898 decide hablar de las benditas ánimas del Purgatorio tras comentar que

desde que hay censura militar y rigurosa, me han entrado unas ganas vivísimas de hablar de todo cuanto a la censura puede indigestársete; porque así es la humanidad, y así será hasta que, por acabársele al planeta el calórico o el ázoe, o el agua o el aire, desaparezcan de su superficie los últimos restos de nuestra casta.

Para justificar la elección de este tema y tras preguntarse si el asunto no sería más adecuado para un devocionario que para una crónica da su versión sobre este género periodístico:

Por mi parte, entiendo que en la crónica todo encaja bien: sus dominios abarcan la inmensidad de la vida, y no únicamente la vida social, que al fin es una mínima parte de la vida propiamente dicha, y sólo corresponde a su exterioridad.

Lógicamente su constante defensa del feminismo impregna muchos de sus artículos. Quizás sea en este campo donde se muestra más radical. Si el 8 de

19 DORADO, Carlos (coord.) *Emilia Pardo Bazán, periodista de hoy*. Asociación de la Prensa de Madrid. Madrid. 2006.

febrero de 1897 en su columna titulada “De ayer y de hoy” resalta la importancia que tiene el hecho de que la actriz Sara Bernhardt haya sido condecorada por el gobierno francés con la Legión de Honor, “cuando las bandas, cruces y condecoraciones se las suele reservar exclusivamente para sí el hombre, como se lo reserva casi todo de tejas abajo”, el 29 de mayo de 1899 titula precisamente su artículo “Algo de feminismo”. En su artículo expone su visión de este movimiento a raíz de su visita al diario francés *La Fronde* autocalificado como “periódico diario, político, literario, dirigido, administrado, redactado e impreso por mujeres”. Según afirma Pardo Bazán:

Hay en Francia muchos feministas. Son gente tranquila, cauta, más bien conservadora; poseen el buen sentido de la lógica y tienen la virtud de la calma. (...) No aspiran, al menos por ahora, a plantear ninguna novedad que lastime intereses creados, ni que escandalice a la gente seria, ni que se preste al ridículo; no quieren molestar ni perturbar. (...) Saben que todo llega a su tiempo, que todo sucede cuando debe suceder, y fían seguramente en el porvenir. Así, poco a poco, va reclutando prosélitos y ganando simpatías la causa y los derechos de la que hace medio siglo se conocía por «la más bella mitad del género humano». Simpatías doblemente valiosas, porque son las de hombres formales, de ilustración demostrada, acostumbrados a pensar y a regir la opinión, y que un día dado, entendiéndose a media palabra, podrán hacer sin lucha y sin efusión de sangre del espíritu, lo que ahora acaso no se lograría sin la costa de lides encarnizadas y crueles. Yo creo que este género de feminismo es el que más promesas encierra y más fruto ha de rendir; sedimento que va depositándose y que al acumularse en el fondo del vaso hará que se desborde; pero también considero que deben estimarse y reconocerse los esfuerzos de las mujeres, más radicales, más impacientes, como es natural, y muy ingeniosas y graciosas en el modo de defender y de sostener sus aspiraciones.

Cuando a comienzos de 1896 Emilia Pardo Bazán se hace cargo de la sección “La vida contemporánea” en *Ilustración Artística* no imagina que vaya a mantenerla de forma ininterrumpida nada menos que 21 años, si bien a partir de junio de 1908 bajo la firma de Condesa de Pardo Bazán, título que le ha concedido ese año Alfonso XIII. Fruto de esta prolongada colaboración publicará cerca de 650 artículos, pues, según los años, su número oscilará entre los 26 y los 35 en los que habla de todo lo inimaginable: desde moda o cocina a la pérdida de las colonias, pasando por teatro, literatura, arte, política, efemérides, personajes, sucesos y viajes. Por ejemplo, su último artículo, aparecido el 18 de diciembre de 1916, lo reparte entre un robo, una exposición y un estreno teatral. Su abandono de la publicación no será voluntario, pues una semana después de su última colaboración, los suscriptores van a recibir el último número de la revista.

La actividad periodística de Pardo Bazán no le impide seguir su obra literaria. En esos años aparecerán novelas como *Memorias de un solterón*, *Novelas ejemplares*, *La quimera* o *La sirena negra*; ensayos como *Lecciones de literatura* y *La literatura francesa moderna*; varias novelas cortas, y numerosos cuentos.

Además, continúa dirigiendo la Biblioteca de la Mujer si bien para entonces ya es consciente de que sus esfuerzos por difundir la cultura entre las mujeres españolas con estudios filosóficos o económicos no termina de cuajar²⁰.

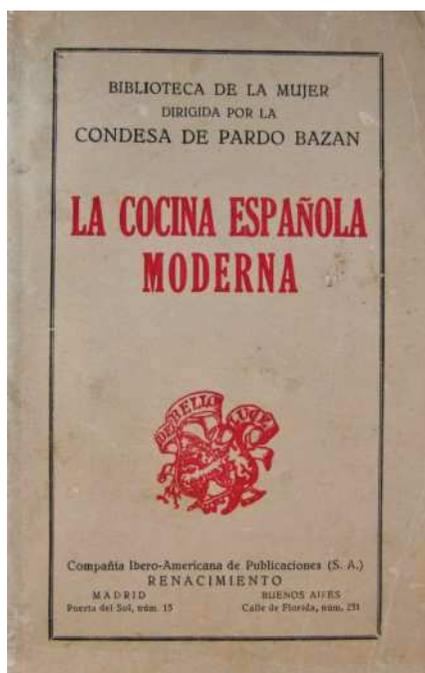
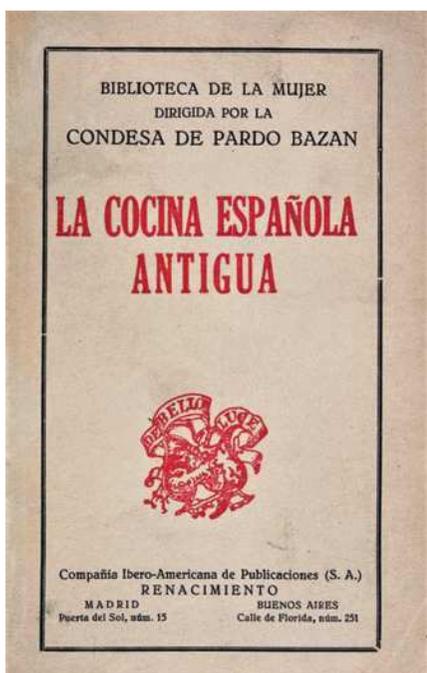
Fundé esta Biblioteca de la Mujer, aspirando a reunir en ella lo más saliente de lo que en Europa aparecía, sobre cuestión tan de actualidad como el feminismo. Suponía yo que en España pudiera quizás interesar este problema, cuando menos a una ilustrada minoría. No tardé en darme cuenta de que no era así.

Por ello doña Emilia, que disfruta mucho de la comida y ha prologado en 1905 el libro *La cocina práctica*, escrito por Picadillo, seudónimo de Manuel María Puga, decide impulsar su Sección de Economía Doméstica y para ello considera una buena fórmula repasar los recetarios culinarios españoles ya que “la cocina es a mi entender uno de los documentos etnográficos importantes” y “la alimentación revela lo que acaso no descubren otras indagaciones de carácter oficialmente científico”. Así en 1913 la Biblioteca de la Mujer publica *La cocina española antigua* y en 1917 cierra su andadura editando *La cocina española moderna* en los que Pardo Bazán reúne las principales recetas gastronómicas que ha conocido en su vida²¹.



20 WOOD, Gareth. *Biblioteca de la Mujer (1892-1914) Semblanza*. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) EDI-RED. 2017.

21 MOYANO ANDRÉS, Isabel. «La cocina escrita». *La cocina en su tinta*. Pp. 35-36 Biblioteca Nacional. Madrid. 2010.



Eso no significa que Pardo Bazán limite su actividad en esos años, a sus libros, a la Biblioteca de la Mujer y a sus colaboraciones en *Ilustración Artística*, pues como aseguraba en uno de sus artículos publicados en 1899 en esta revista:

No tengo autoridad para enseñar. Digo mi parecer, y lo digo allí donde pueden oírlo, en *El Imparcial*, en *El Liberal*, en *El Español*, en *La Época*, aquí, en diez o doce periódicos donde colaboro.

Para entender cómo puede cubrir tantos frentes sabemos que Pardo Bazán sigue un programa estricto. Cuando está en su pazo coruñés de Meirás dedica buena parte de su tiempo a la escritura; cuando se halla en Madrid se levanta a las cinco de la mañana y trabaja hasta mediodía dedicando las tardes a sus actividades sociales ya que es habitual verla en el Ateneo, en fiestas populares, tomando leche merengada en el café de Pombo, asistiendo a la proyección de las primeras películas mudas a la que era muy aficionada, acudiendo a tertulias o participando en cenas aristocráticas o de amigos. Su labor en los periódicos, por encima de su fama como novelista, ha hecho que su popularidad haya crecido hasta el punto de que su nombre es utilizado hasta en coplillas publicitarias como la que dice: “Emilia Pardo Bazán que en gusto a todos desbanca, más que un poema de Ferrán prefiere la ropa blanca que confecciona Roldán”²².

22 DORADO, Carlos (coord.) *Emilia Pardo Bazán, periodista ...*

Esta prolífica labor también tiene un aspecto económico reseñable. Consciente de que escritores y periodistas, a los que Pardo Bazán llamaba “remeros de la pluma”, no tienen retiros ni disfrutan de derechos pasivos, tiene un cuidado especial con sus cuestiones económicas. A pesar de las pérdidas producidas por *Nuevo Teatro Critico* y la Biblioteca de la Mujer, a lo largo de su vida siempre se mostrará dispuesta a rentabilizar su actividad periodística al igual que hacen muchos de sus compañeros de redacción. Desde sus primeras colaboraciones decide reservarse los derechos de reproducción de su obra de forma que pueda controlar reinsertiones en otros medios y recopilar sus artículos, cuentos y entregas literarias en nuevos libros²³. Fruto de esta labor son muchas de sus obras como *Mi romería*, *La cuestión palpitante*, *Al pie de la torre Eiffel*, *Por Francia y por Alemania*, *Por la España pintoresca*, *De siglo a siglo*, *Por la Europa católica*, *Polémicas y estudios literarios*. *Cuentos de la tierra*, *Cuentos escogidos*, *Cuentos de Marineda*, *Cuentos sacro-profanos*, así como varias novelas de las que los lectores han leído algunas entregas en los periódicos.

Lo segundo que hace es aplicar un cuadro de tarifas al que intenta que los editores se ajusten si quieren contar con sus colaboraciones. Por su correspondencia sabemos, por ejemplo, que de las 25 pesetas por diez cuartillas que cobraba en 1883 pasará a cobrar más de diez pesetas por cuartilla en 1898 o incluso cien pesetas por ocho cuartillas en 1905.

En 1906, año en que la *Revue de Revues* publica un nuevo artículo sobre “La mujer española” que traduce *La Época*, Pardo Bazán va a comenzar a colaborar de forma habitual en la revista *Blanco y Negro*. Fundada cinco años antes por Torcuato Luca de Tena en ella escriben entre otros, Mariano de Cavia, Manuel Osorio y Bernard, Juan Pérez Zúñiga, Rafael García Santisteban, José Ramón Mélida o Francisco Navarro Ledesma. En esta publicación Pardo Bazán publicará hasta 1921 sobre todo cuentos, aunque también hará unas semblanzas sobre santas, en línea con la literatura religiosa a la que ha dedicado muchas páginas a lo largo de su vida. Algunos de estos cuentos serán recogidos posteriormente en revistas argentinas como *Aires da miña terra* o *Caras y caretas*.

El 1 de marzo de 1909 Pardo Bazán acepta un nuevo reto: sustituir como corresponsal del diario bonaerense *La Nación* a José Nogales, que ha fallecido en diciembre del año anterior²⁴. Nogales compaginaba sus artículos para el periódico argentino con la dirección de la edición sevillana de *El Liberal*. De nuevo Pardo Bazán coincide con otros escritores con los que ha compartido publicaciones si bien en este diario lo hacen de forma ocasional como Ortega y Gasset, Pérez de Ayala, Unamuno o Valle Inclán.

23 PALOMO VÁZQUEZ, Pilar; VEGA RODRÍGUEZ, Pilar y NÚÑEZ REY, Concepción. *Pardo Bazán, periodista...*

24 PALOMO VÁZQUEZ, Pilar; VEGA RODRÍGUEZ, Pilar y NÚÑEZ REY, Concepción. *Pardo Bazán, periodista...*

La colaboración de Pardo Bazán, por el contrario, va a ser continua hasta el día de su muerte²⁵. Sin contar la veintena de artículos que esta publicación había publicado ocasionalmente desde 1879, el número de crónicas que cada quince días aparecen con su firma a lo largo de esos 13 años se eleva a 261. Sus artículos permitirán a los argentinos conocer la forma de vivir de la sociedad madrileña en la segunda década del siglo²⁶.

Esta capacidad de trabajo le permitirá a Pardo Bazán en 1917, a sus 66 años, aceptar el encargo de escribir otro artículo quincenal en *ABC* que enviará puntualmente desde 1918 hasta su muerte. De hecho, escribe su último artículo, el correspondiente a la segunda quincena del mes de mayo de 1921, unos días antes de su fallecimiento. Ese artículo, en el que apoya la colocación de un monumento en Madrid a la memoria de Juan Valera, se publicará el 13 de mayo, justo el día siguiente a su muerte ocurrida tras cuatro días de que lo que doña Emilia creyó un simple constipado.

Si este es su último artículo en la prensa española, el diario *La Nación* de Buenos Aires aun publica otros tres tras su muerte, el último el 3 de julio. Con ellos se cierra una labor periodística de medio siglo que si bien está ya bastante documentada no termina de estar completa pues siguen apareciendo textos suyos en publicaciones tan distantes como el lisboeta *Diario Ilustrado*, o la *Revista Ilustrada* de Nueva York, la parisina *Matinées Espagnoles*, la británica *Fortnightly Review* o la mexicana *Revista Católica*, de forma que se puede asegurar que, a lo largo de su vida, escribió en más de cien publicaciones convirtiéndola sin duda en la gran periodista española del periodo entre siglos.



Pardo Bazán escribiendo a máquina.

25 SINOVAS MATÉ, Juliana. *Emilia Pardo Bazán: la obra periodística completa en La Nación de Buenos Aires (1879-1921)*. 2 vols. Diputación Provincial de La Coruña 1999.

26 VICENS, MARÍA. Emilia Pardo Bazán en La Nación de Buenos Aires: de la paternidad colonial a la fraternidad hispanoamericana” en *Hispanismos del mundo: diálogos y debates en (y desde) el Sur*. pp. 441-451. Miño y Dávila Editores. Buenos Aires. 2016.